INSURGENCIA POPULAR

8o. aniversario PMT



**Organo oficial de prensa
del Partido Mexicano de los Trabajadores
Bucareli 20, 6o. piso / México 1, DF
No. 80 / septiembre / $5.00**



El PMT: nacido de la entraña del pueblo

1980-1982, recuento de dos años ● Severa crítica de un militante

Respuesta del PMT ante la crisis del país

editorial

En el mes de agosto la crisis económica se ha mostrado en toda su magnitud, inocultable ya hasta para los más optimistas voceros gubernamentales. El secretario de Hacienda Jesús Silva Herzog reconoció que la banca internacional no quiere prestar más.

Primero se anunció que los precios de la tortilla, el pan, las gasolinas, el gas doméstico y la electricidad se elevaban, los de los dos primeros, el cien por ciento. El anuncio se hizo cuando ya había concluido el proceso electoral, evidenciando que habían esperado sólo lo suficiente para que la indignación popular por esta medida no pudiera expresarse en las elecciones. No repuesta todavía la población del susto por el alza de los precios de artículos tan indispensables, el 5 de agosto el gobierno anunció una nueva devaluación de la moneda, de 50 pesos a 70 u 80 pesos. Además se comunicó que había una doble paridad cambiaria, una libre, sujeta a la ley de la oferta y la demanda y otra preferencial que empieza en 49.50 pesos por dólar, manteniéndose el deslizamiento "normal" y que servirá para cubrir el pago de la deuda externa del sector público, sus intereses, y también para el pago de los intereses de la deuda externa privada, así como para importar artículos básicos, especialmente alimentos. Aunque se niega, se trata en verdad de otro subsidio a los empresarios y de usar el petróleo -único surtidor casi de divisas para la nación- para pagar la deuda y sus intereses. Como se dejó abierto el mercado a la especulación en el mercado libre, en pocos días la población con posibilidades económicas agotó las reservas al comprar dólares para depositarlos en cuentas nacionales o para exportarlos a la banca extranjera. Por ello el 13 de agosto el gobierno anunció que las cuentas nacionales en dólares no podrán ser retiradas en esa moneda sino en pesos y al tipo de cambio 69.50 señalando que a partir de esa fecha y "temporalmente" la banca nacional no venderá dólares y sólo los comprará al tipo especificado de 69.50. Surge entonces el mercado negro de divisas en la república y el dólar oscila entre los 80 y los 120 pesos por cada dólar.

El 17 de agosto, el secretario de Hacienda Jesús Silva Herzog comunica nuevas medidas cambiarias. En esa fecha aparece en la prensa nacional (El Universal y La Prensa) el desplegado del Comité Nacional del PMT señalando la grave situación del país y considerando la conveniencia de que José López Portillo renuncie a su cargo.

Las nuevas medidas gubernamentales abundan en su incertidumbre de los últimos días. Ahora confiesa el gobierno que dispuso de los dólares depositados en la banca nacional por particulares que no puede reponerlos y que a cambio, pagará eos dólares a 69.50 pesos cada uno. Queda evidenciado así que se imprimirán más billetes para pagar esos dólares que se estiman, muy conservadoramente, en 12 mil millones de dólares. Anuncia además que se ha comprometido con el gobierno de Estados Unidos a ven-

derle más petróleo y que aquel le ha pagado por adelantado mil millones de dólares; también que está por cerrarse una operación de crédito con bancos de Alemania, Francia, Japón, Inglaterra y Estados Unidos por 1,500 millones de dólares y que el gobierno estadunidense ha acordado además otorgarle un crédito en granos básicos por mil millones de dólares. No informa el gobierno qué compromisos ha contraído por ello, aunque sí anuncia ya el aumento de la exportación de petróleo a 1.7 millones de barriles diarios en vez de 1.5 que había establecido como tope. En el exterior, Japón anuncia que aumentará su importación de petróleo mexicano en un 33 por ciento.

Silva Herzog afirma que apenas se han iniciado pláticas con el Fondo Monetario Internacional (FMI), para obtener crédito negando implícitamente lo que el presidente del CN del PMT había denunciado en sendos artículos periodísticos, que el gobierno sostenía pláticas secretas con los técnicos del FMI desde el 16 de noviembre de 1981.

Y si la situación económica es muy grave, las alternativas que propone el gobierno agudizarán más las contradicciones de clase. Y producirán un saqueo mayor de nuestra riqueza.

Hay que señalarlo, se toman medidas muy inconvenientes. Primero, se establecen tres paridades cambiarias: la preferencial, que empieza a deslizarse en 49.50, la de los cuentahabientes en dólares simbólicos, que se inicia en 69.50 pesos por dólar, y la libre, cuya paridad será establecida por la ley de la oferta y la demanda. El 19 de agosto se inicia a 130 pesos por dólar. Es evidente que nadie depositará ya dólares en las cuentas nacionales, todos los enviarán fuera, Hay libertad para hacerlo. Los dólares baratos serán empleados sólo por el gobierno y provendrán del petróleo y de los créditos. Los dólares caros serán los que devuelvan al mercado especulativo quienes antes se los llevaron al exterior.

Además, el gobierno reducirá sus ingresos por impuestos porque aplaza el pago de éstos a las empresas por un año. Esto es, les concede un crédito, sin intereses, por 12 meses. O lo que es lo mismo, les concede un subsidio del 50 por ciento de sus impuestos anuales que es la tasa mínima que cualquier banco nacional pagaría por un depósito a plazo fijo de un año. Además, se concede una rebaja del 35 por ciento en los impuestos a los que causan como personas físicas. Tales medidas provocarán una disminución de la recaudación fiscal en el impuesto sobre la renta del orden del 40 por ciento del total. ¿De dónde vendrá entonces dinero al gobierno? Sólo hay un camino, el petróleo. Los créditos en dólares se tienen que pagar El petróleo no, se toma y ya, se defrauda al pueblo desorganizado por ahora, sin defensa.

Desde el PMT debemos denunciar esta situación. Y luchar porque no se venda más petróleo y se supriman los subsidios a los empresarios, se establezca un control de cambios verdadero, posible sólo si se prohibe el mercado libre de divisas, y se nacionalice la banca para impedir que los concesionarios de ella sigan saqueando a la nación.

Urge la organización efectiva del PMT. La creación de los comités de base, municipales y estatales en todo el país y el avance en la creación de los movimientos sindicales, el Sindicato Nacional de Trabajadores Agrícolas de la República Mexicana, la constitución de la Asociación Nacional de Mujeres mediante la creación del mayor número posible de Comités de Lucha de Mujeres, y la formación de la Asociación Nacional de Jóvenes a través de la organización de Clubes de Jóvenes.

La dura situación económica de los trabajadores propicia el crecimiento del PMT. Seamos responsables y consecuentes con el momento que vivimos. Trabajemos entusiastamente. No desmayemos en el esfuerzo por organizarnos. Los minutos que pasan son preciosos.

El PMT: nacido de la entraña del pueblo

Por Eduardo Valle Espinosa

La llegada de Miguel Alemán a la Presidencia representa un reencuentro definitivo de la oligarquía industrial, bancaria y comercial con el poder; con él no solamente se estimula la corrupción estatal que alcanza niveles solamente superados con López Portillo, también se implanta el desarrollismo, es decir, una política económica gubernamental promotora de los intereses empresariales y vinculada directa e inmediatamente a los mercados internacionales capitalistas, especialmente el de Estados Unidos.

Para estos días han surgido otros dos pequeños partidos de izquierda: el Partido Obrero Campesino Mexicano (prácticamente otro partido comunista con reconocimiento internacional) y el Popular, dirigido por Vicente Lombardo Toledano que nace bajo la divisa de "criticar lo negativo y apoyar lo positivo del gobierno".

Para 1958 el movimiento obrero se encuentra casi totalmente "charrificado", es decir, dominado por los grupos sindicales al servicio del gobierno y los patrones. Después de la movilización de 1948, encabezada por los ferrocarrileros, no se ha dado ningún movimiento nacional de masas contra la política estatal. Solamente los mineros de Nueva Rosita, Coahuila, logran conmover a la opinión pública nacional. De repente estalla la situación: en unas cuantas semanas los ferrocarrileros se sacuden a los dirigentes gubernamentales y ponen en marcha una política sindical auténtica, apegada a los intereses de los trabajadores y no de la burocracia sindical gobiernista. El triunfo ferrocarrilero que lleva a la secretaría general a Demetrio Vallejo dinamiza las corrientes clasistas dentro de otros sindicatos; en maestros, telefonistas, petroleros y telegrafistas, importantes grupos sindicales independientes ganan secciones o chocan fuertemente con los comités ejecutivos nacionales. En medio de todo se encuentran el POCM, el PCM y el PP, especialmente el primero.

Pero pasadas las elecciones donde resulta electo López Mateos, el gobierno decide poner un hasta aquí y aprovechando errores tácticos de los partidos de izquierda involucrados en la dirección sindical de los ferrocarrileros, aplasta al sindicato y miles de obreros van a dar a la cárcel. El resurgimiento clasista termina y los grupos sindicales combativos e independientes son también aplastados a lo largo y ancho del país en unos años. Es una terrible derrota táctica y estratégica del movimiento obrero revolucionario. Pero el movimiento ferrocarrilero significa algo más que una derrota histórica de los obreros mexicanos: con él, el sistema mexicano llega a su límite, no puede dar más a los obreros y campesinos, se resquebraja y pone en evidencia ante la nación entera su carácter antipopular, prooligárquico y proimperialista. La revolución ha muerto. Ahora el pueblo tendrá que iniciar una búsqueda para organizarse y hacer una nueva revolución. Este es el significado profundo del ejemplar movimiento ferrocarrilero de 1958-1959.

La década de los sesenta está marcada por el desplazamiento de las manifestaciones más bruscas de la lucha de clases al campo. Gigantescas oleadas de movimientos campesinos sacuden al pais; el gobierno no se da a basto para reprimir a los campesinos. Así surgirán por efecto de respuesta las guerrillas campesinas regionales, especialmente la de Genaro Váz-



quez. Al final, la violencia política regresará a las ciudades: se da el movimiento de 1968, democratizador, espontáneo, encabezado por los estudiantes, pero que acierta al incorporar a muchos sectores urbanos, particularmente en la ciudad de México.

Esta década para la izquierda significa su atomización extrema; factores internacionales como la polémica chino-soviética, la Revolución Cubana y la guerra de Vietnam impactan su desarrollo y la represión gubernamental la encajona a vivir en los medios universitarios principalmente. Después de la represión al movimiento de 1968, decenas de grupúsculos nacen y mueren en las universidades. Lo importante sucede fuera de ellas: la guerrilla empieza a tomar cuerpo nacional. Genaro Vázquez pasa de ser un líder guerrerense a un dirigente conocido nacionalmente y hay intentos para presentar un programa revolucionario nacional. Pero el Estado mexicano contesta de dos maneras: por un lado ejerce una criminal y feroz represión contra toda la disidencia armada y, por el otro, Luis Echeverría, nuevo presidente de México, habla de "una apertura democrática". Con maniobra política y represión se golpea y aísla a los guerrilleros.

Para 1972 hay un elemento nuevo: un grupo de mexicanos, encabezados por Heberto Castillo y Demetrio Vallejo, proponen la creación de un nuevo partido político y con esta proposición salen a recorrer los caminos y a ocupar las plazas y calles de las ciudades del país. Encuentran buena respuesta. Parten de un principio, por obvio olvidado por la izquierda tradicional mexicana: un partido político lucha por tomar el poder del Estado, por ganar el aparato político nacional para su causa y su programa. Se organiza el CNAC, Comité Nacional de Auscultación, y después el CNAO, Comité Nacional de Auscultación y Organización. En septiembre de 1974 nace el Partido Mexicano de los Trabajadores.

En ocho años el PMT pasa de ser un pequeño grupo a un partido nacional que le propone a los principales partidos y grupos de la izquierda declarada marxista la unificación. Cuando se hace pública esta probabilidad, un terremoto político sacude a la nación. La unificación no se logrará todavía pero un antecedente se ha registrado.

El PMT nace en 1974, no como grupo de presión para que el gobierno haga o deje de hacer. Aspira a convertirse en un partido revolucionario de masas para tomar el poder. No busca representar los intereses de la clase media progresista y culta sino la participación organizada y democrática de obreros, campesinos, mujeres y jóvenes del pueblo. No surge de una visión sectaria del marxismo-leninismo sino de un planteamiento antimperialista radical y reivindica su raíz nacional. No cree en los iluminados politizados y por lo tanto proclama la necesidad de un partido de masas dotadas de conciencia y disciplina; sabe que en un país de 2 millones de kilómetros cuadrados y 72 millones de habitantes la capital no es todo y el centralismo absoluto es una trampa nefasta, por



eso busca mecanismos y métodos nuevos de participación directa de los militantes de provincia. Reconoce la absoluta necesidad de la democracia interna y sujeta a los dirigentes a las decisiones colectivas y sabe que en México la honradez política no es un asunto solamente moral sino de eficacia y fuerza política, y por ello practica la intransigencia frente al gobierno y los patrones.

El PMT ha recorrido un largo camino en ocho años de acción; falta todavía mucho por recorrer. Tiene que cumplir todavía con muchos objetivos y para ello necesita mejorar sus métodos y estilos de propaganda masiva, su organización y la politización de sus integrantes. Por supuesto, aumentar en miles su membrecía y sus comités, constituir las asociaciones nacionales de jóvenes y mujeres y cumplir a cabalidad los acuerdos de sus asambleas nacionales. Y aún así faltará mucho por hacer.

El PMT es un partido nacido de la entraña del pueblo y para cumplir con sus responsabilidades necesita realizar un esfuerzo extraordinario y en esa ruta estamos, superando las grandes dificultades que nos colocan enfrente los gobiernos prooligárquicos y hasta el sectarismo de una izquierda que prefiere decir que es a ser.

Sin registro y sin fusión el PMT

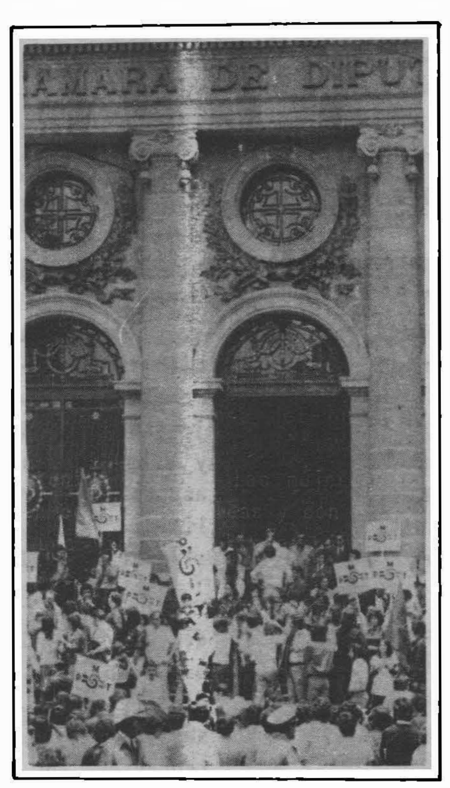
Por Jorge Villamil Rivas

En septiembre de 1980 se llevó a cabo la Segunda Asamblea Nacional Ordinaria del Partido Mexicano de los Trabajadores en la ciudad de México. El lugar fue un hotel de la calle de Insurgentes. En ella se analizaron problemas y perspectivas para crecer e influir con mayor fuerza en la realidad nacional. Uno de los puntos acordados al respecto fue facultar al II Pleno Nacional para decidir sobre solicitar o no para el partido el registro condicionado al resultado de las elecciones de julio de 1982, ante la autoridad correspondiente.

El II Pleno se llevó a cabo en el edificio de las calles de Bucareli No. 20 en el mes de febrero de 1981, en un clima de expectación y entusiasmo. Después de rigurosos análisis y de verificar que se cumplían ampliamente los requisitos que marca la ley para conceder el "registro condicionado", el Pleno acordó solicitarlo a la Secretaría de Gobernación.

La respuesta de las autoridades además de ilegal fue infame y ridícula. No pudiendo señalar elementos válidos para el rechazo, la Comisión Federal Electoral se basó en conjeturas para poder cumplir la consigna del presidente de la República, José López Portillo, de negarle el registro al PMT. Conjeturaron los dictaminadores que el PMT no respetaría la Constitución, que tendría pactos con el extranjero y que a lo mejor se volvería violento.

Por aquellos días se derrumbaba ya el mito petrolero de Jorge Díaz Serrano y los señalamientos en contra de la política petrolera del régimen, hechos por el partido en su oportunidad, se cumplían cabalmente. Ante la Suprema Corte de Justicia, en importantísimo acto público de denuncia se habían presentado pruebas contundentes de la corrupción del pode judicial y del antiobrerismo del principal recinto de la justicia en México.



El IVA, impuesto al consumo, condenado por el PMT y aplaudido como antinflacionario por las autoridades gubernamentales, mostraba ya su ineficacia para detener la inflación y a la vez su grave peso sobre el salario de los trabajadores.

Con datos accesibles a la población y con lógica contundente, año con año se había venido mostrando (como hasta ahora se sigue haciendo), la insuficiencia del salario mínimo que prueban los charros y los patrones con la complacencia de las autoridades del trabajo. A la vez el partido proponía (y propone) una cantidad mínima verdaderamente adecuada al mandato constitucional que ordena que el trabajador per[illegible] lo suficiente para satisfacer las necesidades normales de una familia.

El PMT mostraba ser camino de lucha para las clases mayoritarias de este país. Había que cerrarle el paso.

Con la negativa de la Secretaría de Gobernación a otorgar su registro electoral al PMT y frente al cambio de gobierno que ya se preparaba, se abrían dos posibilidades al partido: 1) No participar en el proceso electoral, y 2) Participar con alguno de los partidos con registro bajo su bandera y símbolo. Los partidos posibles eran: el PCM y la Coalición de Izquierda, el Partido Revolucio[illegible]rio de los Trabajadores (PRT), a quien sí le habían concedido el registro condicionado, o el Partido Social Demócrata (PSD), a quien también se le había concedido. Anotamos que tanto la Coalición de Izquierda como el PRT y el PSD habían mostrado su solidaridad y habían puesto a disposición del PMT su registro electoral para la participación conjunta en las elecciones. Es decir: había de donde escoger...menos la opción electoral propia.

En agosto de 1981 se lleva a cabo, en el cine Versalles de la ciudad de México, la Segunda Asam-

avanza

blea Nacional Extraordinaria, con el propósito de decidir el camino para hacer frente a tal situación.

Ante la sorpresa de todos, el Comité Nacional informa a la Asamblea que se estaban llevando a cabo pláticas con los partidos de la Coalición de Izquierda en torno a la posibilidad de crear un nuevo partido político que resultaría de la fusión de los cuatro integrantes de la Coalición (PCM, PPM, PSR y MAUS) y el PMT. El Comité Nacional proponía a la Asamblea el proyecto de la fusión como un nuevo camino y como la mejor respuesta política a favor de los trabajadores mexicanos. La Asamblea acogió la propuesta con entusiasmo y la aprobó entre gritos de alegría y combatividad.

El partido se encaminó a llevar a la fusión contingentes numerosos, organizados y disciplinados. Se renovaron esfuerzos y se lograron nuevos comités y mayor militancia.

En el camino a la unidad aparecieron los viejos fantasmas que han impedido a los revolucionarios de este país avanzar. Fuertes críticas se hicieron desde el PMT contra el dogmatismo y la "democracia" no tan democrática. Vinieron los tropezones y por último, desde la Coalición, vino el brincar sobre los acuerdos firmados: propusieron a Heberto Castillo como candidato a la presidencia de la República, a pesar de haber acordado no tocar el tema electoral mientas no hubiera el nuevo partido, e introdujeron al Movimiento de Acción Popular (MAP) al proceso, sin acuerdo y hasta con desconocimiento del hecho por parte del PMT. Las pláticas se dificultaron aún más. Las elecciones a realizarse en 1982 se usaban como elemento de presión y amenazaban llevar a decisiones apresuradas. El proceso de fusión llegó a un punto complicado y espinoso.

En octubre de 1981 se llevó a cabo el III Pleno Nacional que debía decidir si continuaban o no las pláticas. Los delegados al Pleno establecieron condiciones mínimas que garantizaran la posibilidad de avanzar en la verdadera construcción de un nuevo partido y que no condujeran al PMT a ser sólo un sumando más del PCM, un miembro más de la Coalición de Izquierda, llámese ahora como se llame. Los partidos de la Coalición y el MAP no aceptaron las condiciones propuestas: un símbolo nacional, un Comité Nacional no mayor de 40 miembros y Heberto Castillo como secretario general durante los tres meses previos al Congreso de unidad, por lo que el PMT suspendió las pláticas para reanudarlas una vez terminado el festín electoral.

A partir de esta decisión, la prensa nacional soltó una feroz campaña de ataques y calumnias contral el PMT; particularmente contra el ingeniero Castillo a quien querían hacer aparecer como culpable de la no unidad para disminuirle su enorme y bien ganado prestigio.

La campaña de prensa incluyó el silencio para las actividades y expresiones del partido. Cientos de cartas, comunicados y boletines cayeron y, aún ahora, siguen cayendo en el vacío. Defensas del partido por parte de comités, militantes o simpatizantes, informaciones sobre actos y problemas, denuncias y comunicados sobre asuntos nacionales e internacionales han sido desde entonces sistemáticamente ignorados por la generalidad de la prensa, salvo contadas excepciones.



El PMT, impulsor de la propuesta de unidad, resultaba así, por alquimia periodística, el partido antiunitario.

El PCM y la Coalición de Izquierda decidieron cambiar su nombre a PSUM una vez fusionados y participaron en las recientes elecciones con resultados nada ▷

halagüeños. Sus esfuerzos desde aquellos meses se concentraron en la campaña electoral.

Mientras tanto, hacia el PMT confluyen desde entonces, día tras día, grupos de trabajadores inconformes con su situación laboral, sindical, política y económica, en busca de organización y lineamientos para luchar. El PMT aún sin registro y sin fusión ha avanzado en la construcción de movimientos sindicales, de secciones del sindicato campesino, de comités de lucha de mujeres y de clubes juveniles; ha consolidado múltiples aspectos de su organización y ha templado a muchos de sus militantes, sin que ésto quiera decir que no haya carencias y deficiencias, algunas muy graves.

Estos dos años que van desde aquella importante Segunda Asamblea hasta este mes del octavo aniversario del partido, han sido cruciales y definitivos para la vida de nuestra organización. Se ha visto claro que no es fácil enfrentar las arbitrariedades del poder ni los viejos esquemas de la gente que participa en otras trincheras; pero también se ha visto que sí se puede avanzar en el sendero de la revolución, en el camino de la lucha de los trabajadores. El registro electoral puede ser conseguido o no en la próxima oportunidad, la fusión con el PSUM puede lograrse o no en los próximos meses; pero es seguro que ya no se podrá detener esta organización progresiva de los trabajadores. A dos años de aquella Segunda Asamblea y a ocho años de nacido, el PMT camina firme. Feliz aniversario.

Dos prioridades

La asesoría legal y el sindicato de trabajadores del campo

Cuestionario contestado por Javier Rojo Muñoz, secretario de Relaciones Campesinas del CN

¿Cuáles han sido los mayores avances y aciertos en esta Secretaría?

Realizar un balance de avances y aciertos en esta Secretaría, tanto en el terreno de la acción como en el de organización, es complicado. No obstante, podría decir, haciendo un poco de "abogado del diablo", que las experiencias obtenidas a lo largo de los últimos años con los campesinos han sido importantes: convivir con los jornaleros, pescadores, campesinos sin tierras, cañeros, cafetaleros, y conocer, al mismo tiempo, los problemas que enfrentan en la tramitación agraria para poder obtener un pedazo de tierra como dotación, etcétera, nos ha permitido conocer la realidad del campo mexicano, la cual no es posible encontrar en los medios de comunicación que abordan los fuertes problemas agrarios en nuestro país.

A través de las luchas de los trabajadores del campo hemos aprendido a conocer los principales obstáculos que enfrentan, pero sobre todo, ahora conocemos con claridad quiénes son los amigos y los enemigos de los campesinos.

Las necesidades, las demandas, los enemigos inmediatos y las diferentes condiciones de vida y de trabajo en que viven les plantean problemas diversos.

Algunos se enfrentan a los latifundistas cuando exigen tierras o agua; los jornaleros a sus patrones por mejoras en sus salarios; otros, a los organismos creados por el gobierno, como: SAHOP, PEMEX, SARH..., que en forma permanente los despojan de sus parcelas. En otros casos, combaten a los líderes de las organizaciones campesinas "revolucionarias" gobiernistas como la CNC, UGOCEM, CCI, CAM, que someten a los productores agrícolas a los programas de producción y a los intereses de los grandes capitalistas. Algunos más luchan por instalar en sus pueblos tiendas CONASUPO-COPLAMAR, pero éstas son muy pocas y, en algunos casos, como pasa en el ejido de Guadalupe Santa Ana, Puebla, estas tiendas permi-

ten a los caciques del lugar enriquecerse cada vez más.

Estas condiciones han hecho que la clase campesina se encuentre divida y en condiciones objetivas desesperantes. Sólo un poderoso movimiento campesino organizado y combativo puede terminar con la explotación y marginación de los productores del campo.

¿De qué manera se utilizarán estas experiencias para seguir avanzando considerando la situación actual del país?

En nuestro país, el gobierno destina una parte creciente del presupuesto nacional para financiar sus "grandes proyectos", sobre todo en materia de energéticos. Por otro lado, el nivel de vida se degrada periódicamente como resultado de una inflación descontrolada que este año posiblemente supere el 100 por ciento, y de una deuda externa exagerada (se calcula que llegará a 80 mil millones de dólares al finalizar el sexenio de López Portillo.)

El apoyo que otorga el gobierno *a los grandes capitalistas agrarios* es causa de la miseria de millones de campesinos en México. Sin embargo, sus luchas no han podido ser aplastadas ni con el ejército, como sucede en este momento con los campesinos del poblado de Tenexco I en el estado de Hidalgo, que desde hace años lucha porque se les dote de un pedazo de tierra.

Ante el problema agrario, los funcionarios del gobierno han manifestado que la problemática en el campo mexicano sólo podrá tener una solución de tipo político. Estos "expertos" agrarios dicen que la solución se encuentra en poder crear una central campesina fuerte y en seguir promoviendo el ejido colectivo, la pequeña y la gran industria del campo. Para esto fue creada la Ley de Fomento Agropecuario, para despojar a los campesinos.

Creemos que esas soluciones son falsas. No es fácil hacer que los campesinos trabajen en forma colectiva, muchos no aceptan y se oponen a esta forma de trabajo por el arraigo al sistema parcelario y al desconocimiento del sistema de explotación colectiva, entre otras cosas.

Hemos aprendido también, que el avance en la lucha por la independencia y la democracia política entre los campesinos sólo podrá lograrse si se lucha en forma simultánea y organizada por las reivindicaciones más sentidas de toda la clase trabajadora de nuestro país. Es decir, obreros, campesinos, maestros... Está claro, queremos formar un partido que unifique los intereses del pueblo en un solo frente para oponerse con decisión a los intereses de los capitalistas. Por lo tanto, debemos contar con el apoyo del pueblo si no queremos fracasar.

En este momento de crisis generalizada en todo el país, el partido debe concentrar el trabajo de organización entre los campesinos, a la vez que denuncia la política antipopular del gobierno en el agro mexicano.

¿Qué tipo de trabajo requiere mayor atención para alcanzar ese objetivo?

Debido a las carencias que existen en esta Secretaría, sobre todo económicas y humanas, actualmente el trabajo se ha centrado en la organización del trabajo administrativo: buscar solución a la tramitación agraria de los grupos campesinos que asesoramos y seguir organizando el Sindicato Nacional de Trabajadores del Campo de la República Mexicana. Estos trabajos siguen considerándose fundamentales y se continúan realizando.



¿Y para lograrlo, con qué elementos se cuenta y cuáles hacen falta (dinero, militantes, material, etc.)?

Efectivamente, tenemos urgencia de mayores y mejores recursos tanto económicos como humanos para poder caminar más rápido en la formación de nuestro partido. Sabemos que tiene, cada vez más, una amplia base social, por eso todos los compañeros del partido deben de tomar conciencia de la necesidad de dar su mejor esfuerzo en la militancia y de incrementar sus aportaciones económicas.



PARTIDO MEXICANO DE LOS TRABAJADORES



AL PUEBLO DE MEXICO :

El malestar popular se vuelve indignación cuando el gobierno, tras decretar el aumento de los precios de la tortilla, el pan, el gas doméstico, la energía eléctrica y las gasolinas, anuncia la segunda devaluación brusca en menos de seis meses y trata de engañar al pueblo afirmando que se establece un control para el uso de las divisas, cuando en verdad lo que hace es subsidiar con dólares baratos a los dueños de los medios e instrumentos de producción y ahora reconoce expresamente por boca del secretario de Hacienda que la capacidad de endeudamiento del país ha llegado a su límite.

La medida de establecer dos tipos de cambio, uno que devalúa el peso con las consecuencias funestas para el pueblo y otro preferencial para el pago de intereses y la adquisición en el exterior de alimentos y algunos bienes de capital, sólo busca satisfacer a los dueños de los medios e instrumentos de producción. El gobierno comprará dólares caros —no hay de otros en el mercado internacional— para venderlos baratos a los empresarios y banqueros. Además legaliza la especulación con las divisas, propicia la corrupción y amplía los subsidios a los económicamente poderosos. Los empresarios-funcionarios y los banqueros aprovecharán la tasa preferencial para comprar dólares con el pretexto de adquirir bienes de capital en el exterior para venderlos caros en el mercado negro legalizado.

Las divisas que provengan de la venta del petróleo serán las que el gobierno utilice para comprar dólares caros para darlos baratos a los empresarios. Por ello la pérdida en esta operación será pagada por el pueblo en beneficio de sus explotadores.

Es burda mentira que la doble tasa de cambio beneficie a la nación e impida que los poderosos especulen con nuestra moneda como afirma el Presidente. Todo lo contrario, esta medida se da para proteger a los empresarios que, como los del Grupo Alfa, deben 2,500 millones de dólares y que ahora los recibirá baratos para pagar los intereses de su deuda.

También es mentira que el pueblo se beneficie porque —como se dice— aumentarán las exportaciones debido al peso devaluado. Quienes exportan en México son las trasnacionales que controlan la producción de alimentos, minerales, automóviles y camiones, no los pequeños y medianos empresarios mexicanos.

De inmediato con la nueva devaluación, y los ya elevados precios de los artículos de primera necesidad se fueron por las nubes. Al aumento de la tortilla y el pan siguió el del aceite, el huevo, la carne y todos los alimentos. El salario mínimo de 280 pesos establecido en enero no alcanza ahora ni siquiera para que sobreviva un trabajador soltero, y muchos patrones se niegan todavía a elevar los salarios como se decretó en marzo pasado. La situación se torna angustiosa para los asalariados.

La política económica del gobierno sigue las pautas que le dicta el Fondo Monetario Internacional, como queda evidenciado por el documento que los técnicos de esa institución entregaron a los miembros de la Comisión Ejecutiva del FMI apenas el 25 de junio pasado, en el que resumen el resultado de sus pláticas con los en su tiempo secretarios de Hacienda, David Ibarra y Jesús Silva Herzog, y funcionarios de la Secretaría de Comercio y de empresas del Estado mexicanos. Esas conversaciones se sostuvieron del 16 al 27 de noviembre de 1981, del 21 al 27 de enero de 1982 en la ciudad de México y en Washington, D.C. del 3 al 5 de mayo y el 10 y 11 de junio de este año. Los expertos del FMI recomiendan máxima liberación de precios del sector público y privado y control estricto de salarios pues "los ajustes de precios —dicen— no deben utilizarse para justificar ajustes salariales compensatorios y —afirman— el aumento especial de salarios concedido en marzo fue contraproducente". Se recomienda también, "abrir las puertas a las importaciones, mantener la libertad cambiaria y permitir una mayor flexibilidad en la tasa de cambio".

Como señaló el PMT en 1976 y en febrero de 1982 [al] darse las devaluaciones bruscas, México entró al c[ír]culo de los países con devaluaciones permanentes, sistemáticas y bruscas.

Hace seis años el PMT denunció el peligro de fincar la política económica nacional en la exportación de petróleo. Advirtió que ésta política precipitaría a la nación por el camino de la inflación creciente, se descuidaría la agricultura, la ganadería y la industria manufacturera, comprando todo en el extranjero con divisas que obtendríamos con la venta de petróleo. Ningún país, precisó el PMT, ha superado el subdesarrollo vendiendo energéticos ni materias primas. Había que incorporarles trabajo aquí, en nuestra patria.

A tiempo el PMT denunció que el gobierno engañaba al pueblo porque estaba haciendo enormes inversiones en la industria petrolera para producir más barriles de los que anunciaba, trabajando para dejar una capacidad instalada superior a los 4.5 millones de barriles diarios como la Agencia Central de Inteligencia (CIA) ya anunciaba que produciríamos en 1985 en su documento secreto de abril de 1977. El gobierno negó esta denuncia reiteradamente. Ahora el futuro presidente puede disponer de esta capacidad de producción sigilosamente instalada para tratar de pagar la deuda externa.

Cuando el PMT dijo que se exportaba petróleo para comprar alimentos, el Presidente replicó que esa era una falacia, que la balanza comercial agropecuaria nos era favorable. El tiempo nos dio la razón. Al año siguiente hubo de reconocer que la balanza agropecuaria, por primera vez en muchos años, era ya desfavorable. Y se inició la era de las grandes importaciones de alimentos, la de la dependencia alimentaria.

El gobierno negó enfáticamente que nuestra economía se petrolizaba año tras año como señalara el PMT en 1977. Ahora el 72% del total de nuestras exportaciones son petróleo y gas, y casi la mitad de las divisas llegan por la venta de petróleo, el resto por préstamos extranjeros.

El Presidente negó que la dependencia del petróleo produciría inflación y endeudamiento extremo y ahora la tasa de inflación rebasa en siete meses el 38% y se teme que a fin de año supere el 100%. La deuda externa ha crecido un 70% con respecto a 1981 y a fin de año

será, según afirma el propio secretario de Hacienda del orden de los 85 mil millones de dólares para que cada mexicano deba, al nacer, 1200 dólares, esto es, más de cien mil pesos.

El PMT señaló que era indispensable y urgente una reforma fiscal que gravara las exorbitantes utilidades de los grandes empresarios quienes reciben más de cuatro veces en subsidios gubernamentales lo que pagan en impuestos. Señalamos que para poder cobrar impuestos equitativos a los empresarios era necesario terminar con el anonimato de las acciones de las empresas que impide se pueda acumular utilidad para establecer la tasa fiscal. Nada se hizo, y los déficits presupuestales del gobierno crecieron año con año monstruosamente de tal manera que el de 1981 fue de 1.2 millones de millones de pesos y el esperado para 1982 será, por las devaluaciones, de 2.4 billones de pesos. Es evidente que si los impuestos y la venta de bienes y servicios de las empresas del Estado no alcanzan para cubrir el presupuesto, la diferencia debe obtenerse de empréstitos internos y externos. Había que suprimir subsidios a los poderosos económicamente y aumentarles impuestos. Se hizo lo contrario, se aumentó el subsidio a los poderosos por la vía de los dólares baratos y se suprimieron subsidios al consumo popular como en el caso de la tortilla, el pan, la leche, el huevo. Los trabajadores pagaron impuestos en 1981 iguales a los que pagaron los empresarios y en cambio recibieron de los ingresos nacionales sólo la mitad de lo que tocó a los empresarios.

El PMT denunció oportunamente que para obtener divisas mediante empréstitos el gobierno hipotecaba el petróleo. El gobierno negó tal afirmación enfáticamente. Ahora esa realidad es reconocida por el Presidente cuando dice el 7 de agosto de 1982: "hace seis años pudimos salir de los graves problemas que ahora se reproducen porque se restableció la confianza dentro y fuera... El país estaba muy endeudado y estaba siendo ya acosado por los acreedores. Y ante esto les dijimos: un momento señores, México tiene petróleo y puede pagar".

Con respecto a nuestra situación actual el Presidente dijo: "Otros países pobres tienen problemas semejantes a los nuestros pero no tienen petróleo. Nosotros lo tenemos y en consecuencia tenemos manejo".

Ahora el Presidente acepta que con el petróleo pagamos aquellas deudas aunque actualmente debemos más. Esto es, está sucediendo lo que tanto advirtió el PMT: con todo el petróleo que exportamos en estos años sólo pudimos pagar los intereses de la deuda. Pero esto ya no podrá hacerse más con la producción actual. En 1982, con la exportación de 1.3 millones de barriles cada día, cuando ocupamos ya en EUA el primer lugar como abastecedores de petróleo, por encima de Arabia Saudita, el producto de la exportación, alrededor de 14 mil millones de dólares, serán insuficientes siquiera para el pago de los intereses de la deuda. Por eso el peligro inminente de que se aumente la producción petrolera.

El gobierno se opone a nacionalizar la banca porque ella permite a los económicamente poderosos enriquecerse sin límite especulando con nuestra moneda y controlando las empresas que adquieren una a una aprovechando su posición de privilegio. No establece un verdadero control de cambios porque con ello impediría a los funcionarios-empresarios saquear al país de divisas haciendo depósitos y compras de bienes en el extranjero.

Se opone a terminar con el anonimato de las acciones de las empresas porque desenmascararía a los prestanombres vendepatrias, muchos de ellos empresarios-funcionarios destacados. Se opone a la nacionalización de las industrias alimentaria y farmacéutica porque las empresas trasnacionales que las controlan están asociadas bajo cuerda con empresarios-funcionarios que obtienen enormes utilidades especulando con los alimentos y las medicinas del pueblo.

El gobierno no acepta la escala móvil de salarios que haría menos injusta la relación empresarios-fuerza de trabajo porque así disminuiría la utilidad que los patrones arrancan al trabajo de los obreros. Y no congela los precios porque disminuiría las utilidades de los comerciantes. El gobierno actúa así, evidentemente, al servicio de los empresarios.

El gobierno ha traicionado al pueblo. Esperó a que se consumara el proceso electoral el primero de agosto para anunciar el alza de los precios de los artículos básicos y la nueva devaluación brusca que pone el dólar a casi 90 por uno, cuatro veces más caro que como lo recibió en 1976.

El Partido Mexicano de los Trabajadores considera que las cosas han llegado a un límite intolerable. El sistema político mexicano, presidencialista por excelencia, hace que el Poder Legislativo y el Poder Judicial no sean sino apéndices del Poder Ejecutivo. Los secretarios de Estado son simples empleados de confianza del Presidente, las decisiones fundamentales en la política son tomadas por una sola persona y ésta, en los últimos seis años ha producido el caos en el país. Los resultados de la política de JLP están a la vista: el pueblo más pobre que nunca en los tiempos modernos de México, el gobierno quebrado financiera y políticamente y la nación inmensamente endeudada.

El único responsable de las medidas económicas, políticas y sociales tomadas en los ultimos años es José López Portillo. Por ello el Partido Mexicano de los Trabajadores considera que debe renunciar. José López Portillo hará así un gran bien a la nación.

Las más altas autoridades del país, la clase en el poder, la opinión pública internacional, deben saber que el pueblo de México no está dispuesto a sufrir calladamente más traiciones de parte del gobierno, ni a vivir postrado de rodillas padeciendo hambre, injusticia y humillación; haremos sentir que hay en México un pueblo dispuesto a luchar por su libertad, por su cabal independencia y por la verdadera democracia.

El Partido Mexicano de los Trabajadores llama al pueblo de México y a las organizaciones políticas y sociales a luchar por:

—Un incremento general de salarios de emergencia de 50%.
—Congelación de precios.
—Derogación del IVA.
—Moratoria de la deuda.
—Nacionalización de la banca.
—Nacionalización de las industrias alimentaria y químico farmacéutica.
—Control de cambios. No más saqueo de divisas.
—No más exportación de petróleo.

¡Basta de saquear a la nación y de burlar al pueblo!

México, D.F., a 11 de agosto de 1982.

"INDEPENDENCIA ECONOMICA, SOBERANIA NACIONAL Y REVOLUCION"

EL COMITE NACIONAL

Severa crítica de un militante

Por Flora Huerta Gómez

"En nuestro partido todavía no hemos aceptado la responsabilidad de tener una convicción revolucionaria de la disciplina. A esto se debe que hayamos fracasado en muchos problemas que debieron haberse resuelto de una manera positiva", asevera en el octavo aniversario, uno de tantos militantes del PMT.

Durante una charla en la que se le pidió evaluar los avances registrados en ocho años de vida, el secretario de Organización del CN, compañero Demetrio Vallejo Martínez, plantea con su acostumbrada franqueza que:

"Para asegurar el éxito de una determinada política se requiere que los participantes lleven a la práctica los acuerdos. Es una premisa indispensable para que se tengan buenos resultados. Esto depende también de la capacidad de los dirigentes y del conocimiento del problema planteado, porque puede suceder que en el transcurso de la realización de los acuerdos, se presenten circunstancias y coyunturas que en un momento dado obliguen a un rápido cambio en la política acordada. Pero en todos los casos es indispensable que se cumpla el acuerdo tomado."



Y como para Demetrio Vallejo no hay supuestos obviedades, recalca: "Es preciso que quienes participen en las discusiones y toma de acuerdos, los anoten para que no se les olvide lo que deberán cumplir posteriormente. La omisión o el olvido traen muchas complicaciones en la solución de los problemas planteados."

Al pedírsele ejemplos de acuerdos sin cumplir, dijo: "Se pueden señalar muchos. Un caso concreto son los acuerdos tomados en reuniones de los organismos superiores del partido en el sentido de que se hicieran asambleas populares -especialmente en las colonias- para explicar la política del PMT frente a la inflación y a la carestía, así como lo relacionado con las empresas descentralizadas (Pemex, la industria eléctrica, ferrocarriles...) que son fundamentales para la economía del país. Se acordó que en esas asambleas se debían organizar comités de base, comités de lucha de mujeres, se acordó la elaboración de programas que incluyeran la lucha

por la reducción de las tarifas de energía eléctrica de consumo doméstico que son mucho más elevadas que las aplicadas a los industriales y grandes comerciantes. De igual manera se debía señalar el problema del gas que se quema de manera grosera y en enormes cantidades; que siendo Pemex una industria cuyo propietario es el pueblo, los consumidores domésticos tienen que pagar más del doble que los industriales... Lo mismo se podría decir de los ferrocarriles. Los productos alimenticios que transportan pagan una tarifa casi al doble que cualquier producto manufacturado o de mineral concentrado.

"Si estos acuerdos se hubieran llevado a la práctica, afirma nuestro secretario de Organización, es indudable que una gran parte de la población ya estaría participando en esta lucha y nuestro partido estaría mucho más fortalecido de lo que se encuentra en estos momentos."

Con calma y nos amanecemos

Ningún pemetista puede olvidar un acuerdo anotado desde hace ocho años en nuestra Declaración de Principios y en todos los documentos fundamentales del partido: tomar el poder político y cambiar la actual sociedad... La meta se antoja inalcanzable, el acuerdo incumplible, si partimos de la precaria disciplina partidaria que se criticó y la situación nacional cada vez más complicada. El primer paso para llegar a ello, lo precisa la respuesta del secretario de Organización del PMT:

"La tarea de los dirigentes y miembros de nuestro partido debe estar encauzada muy especialmente al movimiento obrero, a la lucha por la democracia sindical, por el respeto a la autonomía de los sindicatos y por que los trabajadores defiendan su derecho a elegir libre y democráticamente a sus dirigentes. Sólo de esta manera los obreros podrán eliminar a los dirigentes charros que ya no representan ni defienden sus intereses y derechos.



Por lo que toca a los problemas generales del país, se deben analizar y programar bien los acuerdos que ya se han tomado sobre los asuntos económicos y políticos para llevarlos a la práctica, usando todos los medios de que ahora disponemos. El candidato electo a la presidencia no ha precisado cuál será su verdadera política ante la agravación de la situación económica del país. Es indudable que si utiliza la de la represión, nuestro partido tendrá que analizar la nueva situación y acordar lo que se requiera; pero si su política es la de, cuando menos, respetar algunas de las normas constitucionales, entonces nuestro partido deberá aprovecharla para seguir organizando al pueblo, luchando con él hasta que realmente convirtamos al PMT en el partido de los trabajadores."

Los obreros podrían rebasarnos

Antes, Demetrio Vallejo había expresado: "Es indudable que los problemas económicos, políticos y sociales del país se están agudizando. Ni el actual ni el nuevo gobierno podrán resolverlos si continúan con la misma política petrolera; pues es evidente que las instalaciones actuales son para extraer y exportar más petróleo. El partido ha señalado y criticado esa política desde que principió y anunciado los resultados que ahora se vienen observando. Es decir, el pueblo es el que sigue pagando las aberraciones económicas que han favorecido única y exclusi-

vamente a la oligarquía industrial, comercial y bancaria y a los funcionarios del gobierno. Pensar que el nuevo presidente va a cambiar esta situación es una ilusión que puede engañar a los incautos, pero no al pueblo. Siempre, en cada elección presidencial, ofrecen cambios y se comprometen a terminar con la corrupción y a resolver los problemas económicos, pero sólo han llevado al país a una constante decadencia. Esto es así porque los candidatos presidenciales surgen del mismo partido y no se deja que el pueblo, especialmente los obreros, vote con entera libertad. Temen que un cambio de gobierno descubra toda la suciedad que existe en el sistema y que tengan que ir a la cárcel o salir huyendo del país funcionarios del gobierno y de la iniciativa privada.



En estos momentos y pese al control que el gobierno tiene del movimiento obrero por medio de los dirigentes charros, es muy posible que la gravedad de la situación y el descontento que ésta provoque, permita que los trabajadores rebasen a los dirigentes charros e incluso a los dirigentes de aquellos partidos revolucionarios e independientes que no entiendan la inquietud y la desesperación de los trabajádores afectados por la crisis.

Avanzamos a pesar de los tropiezos

Las cuentas que entregaremos este octavo aniversario de nuestro partido no son totalmente negativas, según se desprende de las siguientes palabras del secretario de Organización del PMT:

"A pesar de los tropiezos, de las dificultades y deficiencias en el cumplimiento de los acuerdos y en la realización de los objetivos de nuestro partido, seguimos avanzando. En esta lucha han surgido algunos cuadros dirigentes, se están forjando otros y la mejor escuela ha sido el trabajo diario, el planteamiento de los problemas al pueblo, sea por medio de actos públicos, pintas, volantes o manifiestos. Es indudable que hemos avanzado. Nuestro partido ha aumentado su número de afiliados, hay mucho interés en seguir avanzando y esto se seguirá haciendo en la práctica hasta que podamos constituir la escuela de cuadros de donde saldrán más dirigentes aptos para la lucha y para encontrar solución a los problemas obreros y campesinos que no hemos podido resolver. Tenemos que esforzarnos también en discutir y analizar la política sindical de nuestro partido con los dirigentes que no la han entendido aún y por eso han desaprovechado muchas oportunidades para hacer participar a los trabajadores en nuestro partido. Esto debemos tenerlo muy presente porque el objetivo es que el nuestro sea el partido de los trabajadores y para ello es indispensable que los obreros y campesinos se afilien y participen en la lucha política."

Mensaje para las pemetistas

Finalmente, el compañero Demetrio Vallejo recomienda que "Todas nuestras compañeras entiendan que están militando en un partido político distinto a todos los que han existido en nuestro país. Deseo que las relaciones entre ellas sean de fraternidad, de compañerismo, de entendimiento y respeto mutuo. Deseo que de la unidad de todas las mujeres pemetistas y de todas aquellas mujeres que vengan a nuestro partido -ya sea por medio de los comités de lucha de mujeres o de los clubes juveniles- surja la Asociación Nacional de Mujeres que con tanto ahinco y decisión vienen organizando."

Las mujeres acuden al llamado del partido

Cuestionario contestado por Yolanda Parra Huerta, presidenta de la Coanam.

¿Qué experiencias han obtenido en la Comisión Organizadora de la Asociación Nacional de Mujeres con motivo de la inflación y de otros problemas surgidos por la situación económica por la que atraviesa el país?

Los problemas económicos de las familias de la clase trabajadora se agudizan día con día debido al problema de la carestía de la vida pues los salarios (que se incrementan una vez al año) son bajos, mientras que los precios de los alimentos, la ropa, el calzado, la habitación y el transporte suben casi diariamente.

El peso pierde poder adquisitivo y cada vez hay menos con que comprar.

Además autoriza alzas en artículos tan necesarios como el pan, tortillas, gas, luz, gasolina y dísel, aumentos que van de un 40 a un 100 por ciento, un golpe más a la economía de la clase trabajadora.

Por eso las mujeres pemetistas salimos a las calles a organizar a las mujeres del país, denunciando la actitud antipopular del gobierno así como su complicidad con industriales y grandes comerciantes y les planteamos la necesidad de la organización para luchar por servicios públicos y por la defensa del presupuesto familiar.

La experiencia obtenida es que las mujeres acuden al llamado, intervinen en las asambleas y con el rencor y el coraje de toda una vida de pobreza e indignación hablan de sus problemas y de la necesidad de unirse para acabar con ellos. Así, de un momento a otro deciden organizarse en un Comité de Lucha de Mujeres (CLM) y muchas también deciden afiliarse a nuestro partido.

Sin embargo, de todas las que deciden organizarse pocas son las que participan, ya sea en el trabajo partidario o de los CLM. Este es un problema que hemos discutido y analizado las compañeras integrantes de la Coanam y hemos concluido: si las compañeras no participan es debido a que los comités del partido, o el cuadro que atiende al CLM, no les dan alternativas de trabajo o no saben interesarla lo suficiente para integrarlas a la actividad.

En este sentido es clara la experiencia obtenida en el acto del 9 de julio, en contra de la carestía de la vida frente a la Secom, pues a pesar de participar combativamente 13 CLM, esperábamos un número mayor de mujeres después de un mes de trabajo. Esto se debe a que algunos comités del partido no ponen en práctica las sugerencias dadas por esta comisión, tanto en documentos como en reuniones.

El CLM debe ser la escuela donde las mujeres aprenden a repartir volantes, a redactar escritos, enfrentarse a las autoridades y, lo más importante, debe ser el lugar donde reciban educación política. Para esto es necesario analizar y discutir en sus reuniones temas adicionales al problema que están enfrentando; de otra manera, cuando se resuelva, las mujeres se alejarán del comité. Igualmente, quien lo esté atendiendo debe de implementar pláticas, conferencias y películas para que las compañeras discutan los problemas de la clase trabajadora en una sociedad como la nuestra, donde las medios e instrumentos de producción están en manos de unos cuantos privilegiados. Cuando la mujer llega a tener conciencia de clase no hay pretexto alguno para su participación en el trabajo.

¿Qué perspectivas existen para la Coanam debido a esta situación que está conmoviendo a las bases obreras y campesinas?

La perspectiva en particular es cumlir con el acuerdo de nuestro partido de formar lo más pronto posible la Asociación Nacional de Mujeres, pero una organización, no un membrete, integrada por la mayoría de las mujeres mexicanas organizadas en CLM. Esto requiere mucho trabajo, tanto para formar comités de lucha como para realizar todas las actividades necesarias para su consolidación; trabajo que obligadamente debemos de desarrollar todos los militantes si hemos de llegar a ser un auténtico partido de masas.

El reto es organizar a las mujeres e integrarlas a la actividad política del país. Pero avanzamos, pues existen CLM en Jalisco, Puebla, Baja California, Durango, Coahuila, estado de México, Querétaro, Michoacán, Morelos, Guerrero, Guanajuato, Veracruz y Distrito Federal.

Las mujeres acuden al llamado de nuestro partido y se integran al trabajo al darse cuenta que sólo mediante la organización podremos acabar con las injusticias de la clase dominante.

Por esto quiero hacer una fraternal exhortación no sólo a las mujeres pemetistas sino a todos los compañeros del partido para que desarrollen los trabajos tendientes a organizar y consolidar CLM, y cumplamos con los acuerdos de nuestro partido formando, de ser posible en este año, la Asociación Nacional de Mujeres.

Coyuntura política

Por José Alvarez Icaza

El presidente José López Portillo está recogiendo al final de su trágico gobierno, los amargos frutos propios de la mala semilla sembrada al principio del mismo: confiar en los capitalistas y en los poderosos en vez de apoyarse en las mayorías populares, tomando su partido. Ya desde su campaña política anduvo preocupado, consultando con todos los grupos capitalistas y empresariales, la orientación que querían imprimiera a su gobierno. Tenía miedo de que le pasara lo que a Echeverría, su antecesor, quien fuera dominado y derrotado al fin, por estas fuerzas poderosas. Nuestro partido advirtió desde entonces, las funestas consecuencias previsibles en quien pusiera su confianza en aquellos en que no se puede confiar nunca, pues traicionan arteramente cualquier alianza, en aras de sus egoístas intereses económicos.

Los defensores populistas de la política económica de JLP explican que éste, con maliciosa habilidad tenía como principal preocupación, robustecer económicamente al Estado, para que así pudiera imponer después el control económico a los poderosos grupos capitalistas privados. Afirman *que a ello se debió su afán de* exportar petróleo en grandes cantidades. Suponiendo sin conceder, que así fuera, no tomaron en cuenta que a medida que los dólares llegaban y pasaban al Banco de México, de ahí eran retirados por los mismos grupos privados que se querían controlar, -de acuerdo con tal hipótesis-. Y que por tanto, quienes se robustecían, eran estos grupos privados, en tanto el Estado se debilitaba, víctima de una -al menos- imperdonable ingenuidad, al negarse una y otra vez a que se implantara el control de cambios, sin el cual se saqueaba sistemáticamente la nación.

A medida que los especuladores compraban más y más dólares, al mismo tiempo, y por ello, más y más descendía el valor del peso. Y *así la especulación se hacía* cada vez más atractiva y rendía superiores ganancias. Los llamados presidenciales a la austeridad, al patriotismo, a la confianza en el país, sonaban huecos y ridículos a los buitres especuladores, que incluso despotricaban contra quien los pronunciara, negándole ninguna autoridad moral para proponer esta clase de consejos, dada la imperante y creciente corrupción gubernamental. En tanto quienes de buena fe sí atendieron los llamados presidenciales una y otra vez fueron castigados por la política económica del gobierno.

Dijeron también los poderosos, que antes que repartir riqueza, primero tenía que producirse. Mas no revelan que la riqueza, muchas veces y en grandes cantidades se produjo, sacrificando al pueblo, pero jamás ha sido distribuida, sino que ha salido huyendo al extranjero, sea por los caudalosos canales transnacionales, o a las cuentas secretas de Suiza, o en las escandalosas inversiones de los capitalistas mexicanos en bienes y edificios en los E.U. Y así, estos criminales sacadólares mientras robustecían y salvab[an] la economía de Texas y de otros estados sureños del vecino país, arruinaban con su torpe egoísmo, la economía de su propio país.

Fue el mismo López Portillo, quien como Secretario de Hacienda, firmara los acuerdos que nos ataron, al principio de su propio gobierno, al FMI con todas sus fatídicas consecuencias: propiciar la dependencia económica del país



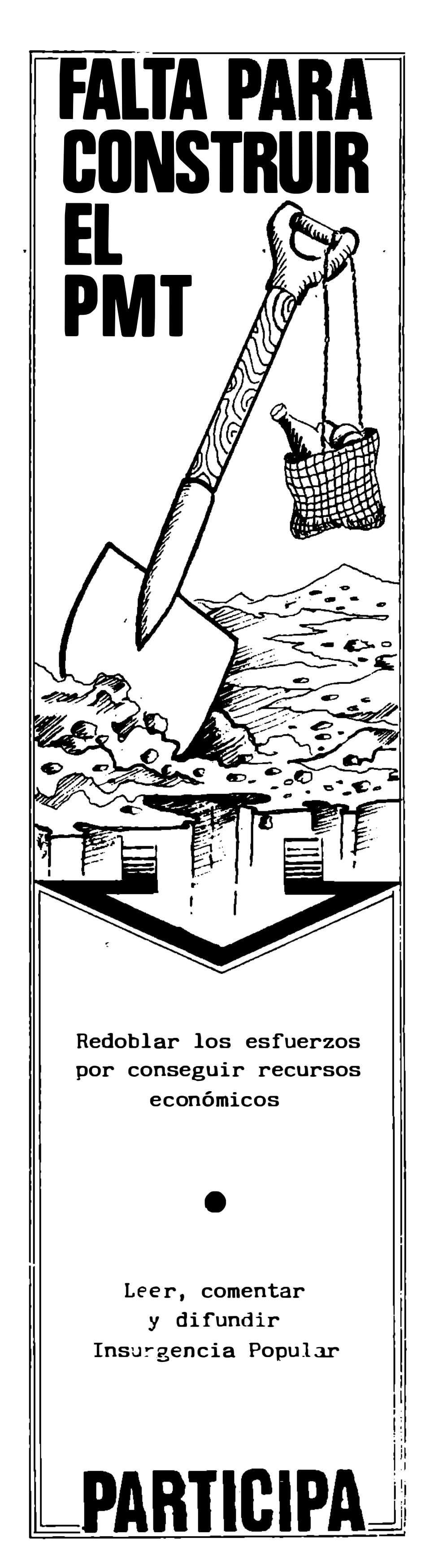
promover la participación de las transnacionales en los campos más redituables de la economía nacional, iniciar la exportación masiva de petróleo, garantizar la no implantación del control de cambios, congelar los salarios y las prestaciones sociales, etc., etc. -¡Y a pesar de todo ésto, precísamente a JLP, el PRI lo escogió para presidente!-. Ahora, al final de su gobierno vuelve López Portillo a dejar atado a México al mismo FMI. Pero ahora las ataduras son mucho más fuertes y dolorosas.

Tal desbarajuste se ha propiciado con las medidas una y otra vez implementadas para favorecer a los poderosos, que a punto ya de morirse de la enferma economía nacional se le han tenido que aplicar medidas de emergencia, que ahora enfurecen a los antiguos aliados capitalistas. Bien lo dijo el conocido empresario José María Basagoiti: "¡Pudo ser un sexenio maravilloso!" Mas algunos malpensados, -dadas las anteriores experiencias de que el gobierno hace siempre lo contrario de lo que dice-, cuando conocimos el folleto publicado por el Banco de México el 20 de abril titulado "Inconvenientes del Control de Cambios", supusimos que su implementación era ya cosa inminente.

Por todo lo anterior y por muchas cosas más que en su tiempo el PMT ha denunciado, nuestro desplegado del 12 de agosto, reviste un carácter histórico. Tiempo era ya, de que un partido valiente y decidido le dijera públicamente al presidente: **"El gobierno ha traicionado al pueblo...las cosas han llegado a un límite intolerable...los resultados de la política de JLP están a la vista: el pueblo más pobre que nunca en los tiempos modernos de México, el gobierno quebrado financiera y políticamente y la nación inmensamente endeudada...el único responsable...es José López Portillo... debe renunciar...haría así un gran bien a la nación...el pueblo de México no está dispuesto a sufrir calladamente más traiciones de parte del gobierno, ni a vivir postrado de rodillas padeciendo hambre, injusticias y humillación: haremos sentir que hay en México un pueblo dispuesto a luchar por su libertad, por su cabal independencia y por la verdadera democracia...¡Basta ya de saquear a la nación y de burlar al pueblo!**

Dadas las características presidencialistas de nuestro sistema político, la acusación y la petición de renuncia formulada por el PMT, son justas. Por tanto, nuestro desplegado causó estupor en los medios políticos y por aquello de que "no conviene mencionar la soga en casa del ahorcado", los serviles allegados al presidente, han procurado no hablar del asunto, pero una y otra vez se desvivieron elogiando su lucidez, su buena fe, su hombría de bien y la ingratitud de muchos. Incluso hombres de la calidad moral de Durazo, abonaron la buena conducta del presidente. Podrán prodigar todos los elogios, borrar todas las pintas de las bardas, silenciar a todos los periódicos, pero imposible engañar más al pueblo, con bonitas palabras y derroche de propaganda y emocionados discursos... Mas a los tremendos errores cometidos por este gobierno se agrega ahora uno peor: reiterada actitud de engaño al pueblo pues el régimen se empeña en seguir afirmando que lo ha hecho requetebien y que sólo aislados y amargados impugnadores, critican los altos logros alcanzados.

Y hablando de "altos logros": ¿Qué será más grande, la pérdida de soberanía nacional implementada por el gobierno de JLP, o el insólito avance en la corrupción instaurada? ¡Y que no se diga ahora que el PMT "hace leña del árbol caído" o del "presidente devaluado"! ¡Desde el principio impugnamos de frente su política y nunca caímos en sus abundantes y engañosas trampas!



No es suficiente la práctica, también hay que estudiar

Por José Luis Hernández Jiménez

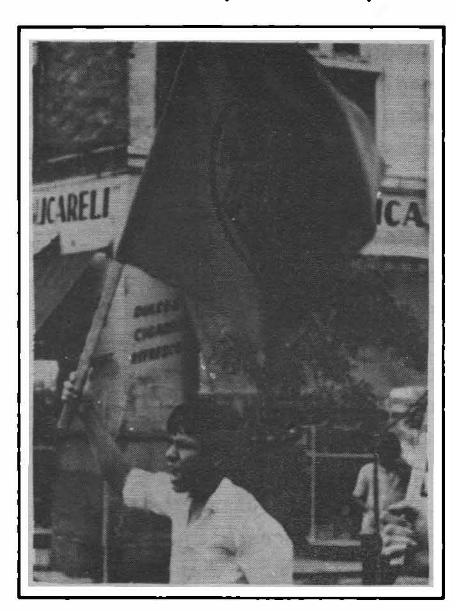
No hay duda, la grave situación por la que atraviesa nuestro país deja muchas experiencias a nuestro partido y a cada uno de sus militantes. Quienes ocupamos un cargo en algún comité tenemos la obligación de revertir la experiencia adquirida en beneficio de nuestra organización. Este es el sentido de la presente colaboración: un grano de arena para seguir construyendo este instrumento de lucha que ya suma ocho años de esfuerzos de miles de trabajadores para lograr niveles de vida superiores.

Si dijera que aquí narro alguna de "mis" experiencias, sería deshonesto. Más correcto es decir: narro experiencias producto de conversaciones con compañeras y compañeros, de discusiones en mi comité y con otros comités, de luchas populares observadas desde el partido y luchas de trabajadores vividas en el PMT.

Aunque es obvio, creo necesario subrayar que la crisis del sistema imperante en México, a quienes más afecta es a los obreros, a los campesinos y sus familias, principalmente en lo económico. Cuando desde el gobierno se reconoce que la inflación -ese desequilibrio económico causante, entre otras cosas, del alza general y constante de los precios- llegará al 100 por ciento al finalizar 1982, y cuando el año pasado llegó al 30 por ciento, uno se da idea de la gravedad del problema. Pero los números no reflejan toda la realidad. Esta es más desesperante.

En la entrevista que el Comité del D.F. sostuvo con altos funcionarios de la Secretaría de Comercio el 9 de julio pasado, claramente les manifestamos que se está condenando al pueblo a sobrevivir enmedio del hambre y que su ira estalle al ver la autorización constante de aumentos en los precios de los artículos y servicios básicos, como la del 2 de agosto pasado.

Los problemas provocados por la carestía de la vida se agravan por ese otro fantasma que recorre México; ese sembrador de miseria: el fantasma del desempleo. Trece millones de compatriotas que no



tienen empleo o no lo tienen seguro se dice fácil, pero por ahi andan deambulando por las ciudades, en el campo o con rumbo al vecino país del norte.

En estas circunstancias cada vez son más los trabajadores que se acercan a nuestro partido. Principalmente obreros despedidos o con otros problemas en su trabajo, llegan por asesoría u orientación. Están dispuestos a luchar. Tienen razón. Quieren vivir. Y vivir dignamente.

Ante el aumento del número de nuevos compañeros y de una gran cantidad de trabajadores que se acercan a plantearnos sus dudas, surge una primera sorpresa que, a su vez, hace necesaria una seria autocrítica: los conocimientos adquiridos en estos 89 meses de militancia, en mi caso, son insuficientes para afrontar e impulsar más rápidamente el crecimiento del partido y orientar eficazmente a los compañeros que se acercan a nosotros. Por momentos uno puede creer que con los conocimientos adquiridos es posible coop[illegible] bien para lograr el cambio. Este es un error. Además, lo que se aprende en la escuela, a causa de la deficiente instrucción recibida, son meras conclusiones prestablecidas.

Para algunos compañeros es más difícil la militancia al descartar ese trabajo grande, difícil pero muy serio que es el estudio, para analizar los hechos, verlos críticamente y llegar a conclusiones sólidas. Los grandes personajes de la historia, como los que nos dieron patria, fueron estudiosos y atesoraron en su cerebro la ciencia acumulada por la humanidad y ni así se conformaron. Nu[illegible] dejaron de estudiar. Ningún pe[illegible]tista debe dejar de aspirar a ser como ellos. El conocimiento de las leyes que rigen el desarrollo de las sociedades o las que norman la conducta de los ciudadanos, como la Constitución o la Ley Federal del Trabajo, se hace cada día más necesario. El PMT exige que sus miembros estudien, luchen y aprendan.

Teórica y prácticamente debemos prepararnos para dirigir al país. Y esta es otra experiencia ligada a la anterior. Debemos reconocer que no abundan los grandes dirigentes en nuestro partido. Esto

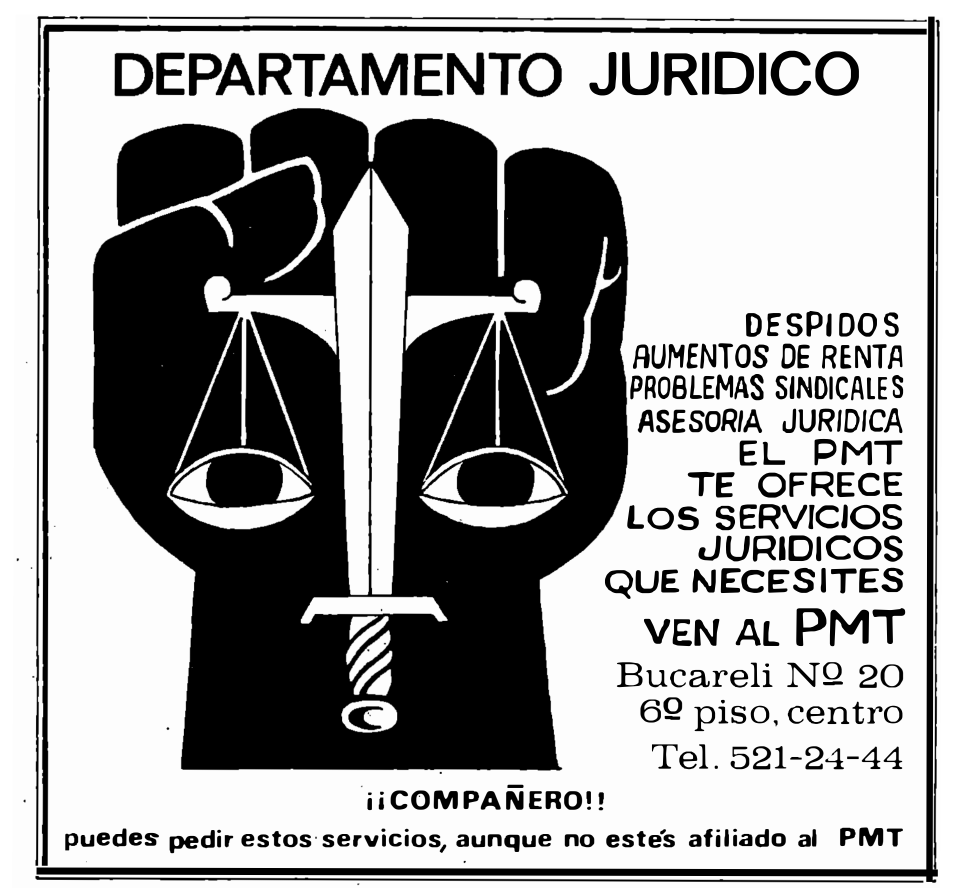
debe preocuparnos. En el PMT hemos aprendido a hacer muchas cosas. Todas importantes. Pero, ¿todos hemos aprendido a dirigir, por ejemplo, luchas de trabajadores?

Si el ser dirigente es un problema ligado a la experiencia, entonces ésta hay que generarla. ¿Cómo? atrayendo al mayor número de trabajadores al partido. ¿Cómo? multiplicando y mejorando nuestra propaganda. ¿Cómo? pagando nuestras cuotas o aportando cuotas extraordinarias y realizando muchas actividades lícitas para obtener el dinero necesario para los gastos de la propaganda, por ejemplo.

La extensión de este artículo hace imposible narrar todas las experiencias obtenidas en el trabajo partidario; pero son suficientes para convencernos de la necesidad de que un partido como el que aspiramos a formar sea una realidad cuanto antes. Y esto se puede lograr con registro o sin él, con fusión o sin fusión.

Por mi parte, me ha tocado representar a un comité cuya jurisdicción -del Distrito Federal- se vuelve cada día más problemática y al mismo tiempo propicia para el desarrollo del partido. No estamos conformes, no debemos estarlo, con lo hecho hasta ahora. Es poco para lo que se necesita. Pero las perspectivas ahi están: amplias, prometedoras, fértiles, para que el PMT crezca y a nosotros nos convierta en mejores militantes.

Estamos a 172 del inicio del movimiento que dió lugar a la independencia política de nuestro país con respecto a España; y a 8 del nacimiento de este partido que aspira a lograr la independencia económica, la soberanía nacional y la revolución. ¿En cuanto tiempo lo lograremos? Es difícil saberlo. Lo que sí puede afirmarse es que la generación del PMT hará los esfuerzos necesarios para alcanzar esas metas. ¡Redoblemos esfuerzos!



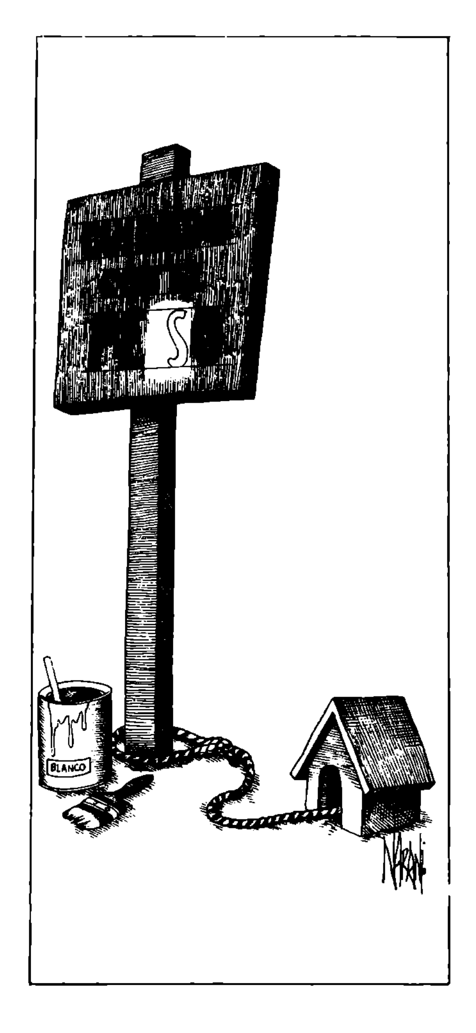


Defensa de la economía nacional

Es necesaria una respuesta única de todo el pueblo organizado a la crisis económica, política y social que vive el país y a las medidas implementadas por el gobierno para solucionarla pues sólo benefician a la clase en el poder, mientras a los trabajadores se les abandona.

Tal fue la conclusión a la que llegaron más de 20 organizaciones reunidas a invitación de nuestro partido con el objetivo de determinar si era posible efectuar acciones conjuntas ante la crisis.

Ahí se recalcó la necesidad que la serie de acciones que se acuerden realizar deben de efectuarse cuanto antes pues la gravedad de la crisis así lo hace necesario.



Las organizaciones asistentes fueron: **PRT, PSUM, PSD, POS, PST, PMT, UIC, Corriente Socialista, MRP, FAT, ULR, Punto Crítico, Frente Nacional Contra la Represión, Sindicato Nacional de Pesca, CIOAC, UCR, Sección Centro del SUTIN, Sindicato de Acros.**

Uno de los primeros resultados concretos de esta primera reunión fue la integración de una comisión de 6 miembros (**PMT, PSUM, PRT, MRP, PST, FAT)** la cual haría un resumen de todas las ideas vertidas y presentaría un proyecto de programa, para posteriormente ser discutido y aprobado por todos los asistentes y otros más que se sumen.

Este programa, se dijo, debe ser una plataforma de lucha que contenga respuestas a los problemas que afectan al país en su conjunto, pues esta crisis no es sólo económica como pregona el gobierno, sino que es el fracaso en todos los órdenes: económico, político y social del grupo político que lleva en el poder más de 60 años.

(R.R.C.)

Comité Nacional del PMT: **Heberto Castillo Martínez**, Presidente; **Demetrio Vallejo Martínez**, secretario de Organización; **José Alvarez Icaza**, secretario de Finanzas; **Eduardo Valle Espinosa**, secretario de Relaciones Exteriores; **Porfirio Martínez González**, secretario de Trabajo y Conflictos; **Jorge Villamil Rivas**, secretario de Educación Política; **Violeta Vázquez Osorno**, secretaria de Relaciones Obreras; **Javier Rojo González Muñoz**, secretario de Relaciones Campesinas, **Celina Izquierdo Sánchez**, secretaria de Relaciones Femeniles, **Alicia Salmerón Castro**, secretaria de Relaciones Juveniles.

Insurgencia Popular es órgano oficial de prensa del Partido Mexicano de los Trabajadores. **Director**: Raúl Rodríguez Contreras; **Redacción**: Silvia Pérez; **Administración**: Lourdes Márquez Romero; **Formato**: Tomás Castañeda Jiménez; **Impresión**: Joel Acosta Arellano; ***Compaginación y Distribución***: *Isabel Gómez Blancas;* ***Fotocomposición:*** *Creatividad Tipográfica, S.A.*

Los artículos firmados no son expresión oficial del PMT

Bucareli 20, 6o. piso **México 1, D.F.** **Teléfono 512-96-61**